

santificada está en mi pensamiento, y al verte y recordarte se enciende lleno de luz mi sentimiento.

> Servirte de rodillas sería poco por lo mucho que te amo, pues tú me has dado la vida y el saber lo que es vivir.

Si cien veces caigo, cien veces me levantas si yo te olvido, tú no te olvidas de mí, si tú un día me dejas y al cielo te vas a vivir, dime; Madre mía, ¿Qué será de mi existir?

